

## PRINCIPIO Y FUNDAMENTO I - ¿CUÁL ES MI FIN?

---

[  Audio [SoundCloud](#) ]

[  Audio [Google Drive](#) ]

**Meditación 2ª de la Introducción a la vida devota de san Francisco de Sales (Primera Parte, Cap. X), en la que el Santo nos invita a reflexionar sobre EL FIN PARA EL CUAL HEMOS SIDO CREADOS.**

### PREPARACIÓN.

1. Ponte en la presencia de Dios.
2. Pídele que te ilumine.

### CONSIDERACIONES.

1. Dios no te ha puesto en el mundo porque necesite de ti, pues le eres del todo inútil, sino únicamente para ejercitar en ti su bondad, dándote su gracia y su gloria. Y, así, te ha dado la inteligencia para que le conozcas, la voluntad para que le ames, la imaginación para representarte sus beneficios, los ojos para que veas las maravillas de sus obras, la lengua para que le alabes; y así de las demás facultades.
2. Habiendo sido creada y puesta en este mundo con esa intención, todas las acciones que Le sean contrarias han de ser rechazadas y evitadas, y las que en manera alguna sirvan para este fin, han de ser despreciadas como vanas y superfluas.
3. Considera la desdicha del mundo, que no piensa en esto, sino que vive como si creyese que no ha sido creado para otra cosa que para levantar casas, plantar árboles, atesorar riquezas y bromear.

### AFECTOS Y RESOLUCIONES.

1. **Confúndete reprendiendo a tu alma su miseria**, la cual ha sido hasta ahora tan grande, que ni siquiera ha pensado en todo esto. ¡Ah!, dirás, ¿en qué pensaba, ¡oh Dios mío!, cuando no pensaba en Ti? ¿De qué me acordaba, cuando me olvidaba de Ti? ¿Qué amaba cuando no te amaba a Ti? ¡Ay de mí! Yo debía alimentarme de la verdad y me hartaba de vanidades, y era esclava del mundo, que solo se hizo para servirme a mí.

2. **Abomina la vida pasada.** Yo os renuncio, pensamientos vanos e imaginaciones inútiles; Yo os abjuro, ¡oh, recuerdos detestables y frívolos! Yo os renuncio, amistades infieles y desleales, servicios podridos y miserables, gratificaciones ingratas, complacencias enfadosas,

3. **Conviértete a Dios.** Y Tú, Dios mío y Salvador mío, serás de aquí en adelante, el único objeto de mis pensamientos; jamás aplicaré mi atención a pensamientos que te sean desagradables. Mi memoria, se llenará todos los días de mi vida de la grandeza de tu mansedumbre, que tan dulcemente has ejercido en mi vida; Tú serás el regocijo y las delicias de mi corazón y la suavidad de mis afectos; ¡Ah, sí! y aborreceré para siempre tales bagatelas y diversiones a las cuales me entregaba, y los ejercicios vanos, en los cuales empleaba mis días, y tales afectos, que cautivaban mi corazón, y, para lograrlo, emplearé tales y tales remedios.

## CONCLUSIÓN.

1. **Agradece a Dios** que te ha creado para un fin tan excelente. ¡Oh Señor!, Tú me has hecho para Ti, para que goce eternamente de la inmensidad de tu gloria: ¿Cuándo llegaré a ser digna de ello y cuándo te bendeciré como es debido?

2. **Ofrecimiento.** Te ofrezco, ¡oh mi amado Creador!, todos estos mismos afectos y resoluciones, con toda mi alma y con todo mi corazón.

3. **Pide.** Te ruego, ¡oh Dios mío!, que te sean agradables mis anhelos y mis propósitos, y que concedas tu santa bendición a mi alma, para que pueda cumplirlos, por el mérito de la sangre de tu Hijo, derramada en la Cruz, etc.

†

*Renovemos nuestros propósitos con estos nuevos Ejercicios*

**¡Ave María y adelante!**